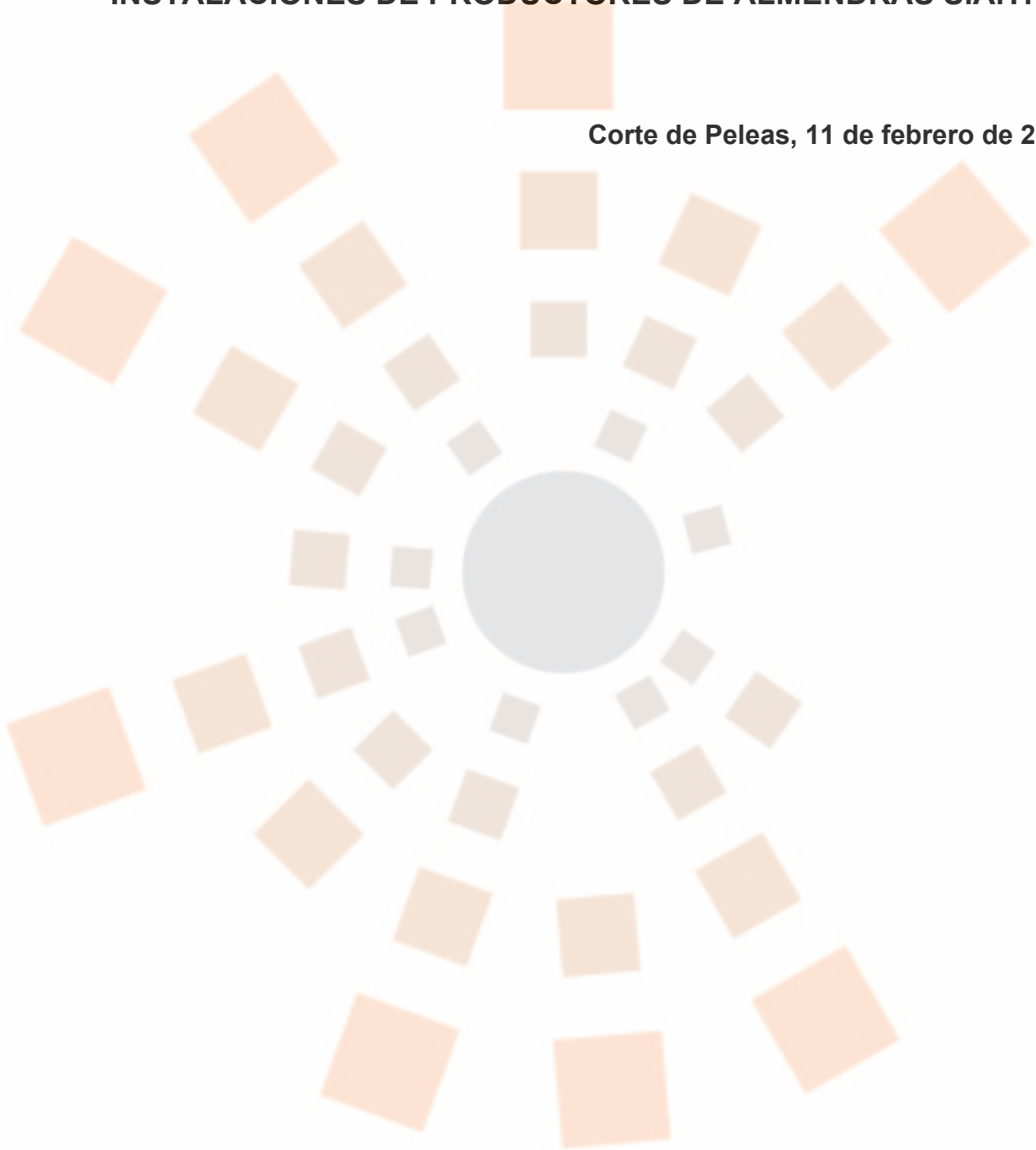


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA
INAUGURACIÓN DE LA AMPLIACIÓN Y MEJORA DE LAS
INSTALACIONES DE PRODUCTORES DE ALMENDRAS S.A.T.**

Corte de Peleas, 11 de febrero de 2005



INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA INAUGURACIÓN DE LA AMPLIACIÓN Y MEJORA DE LAS INSTALACIONES DE PRODUCTORES DE ALMENDRAS S.A.T.

Corte de Peleas, 11 de febrero 2005

Señor alcalde de Corte de Peleas, señor presidente del Consejo Rector, señores miembros del Consejo Rector, señores cooperativistas, señoras y señores, queridos amigos.

Como que me embargan dos o tres sensaciones, en la inauguración de esta ampliación, de esta sociedad que se dedica a la transformación de frutos secos de la almendra, un par de sensaciones. La primera es ¿y por qué no lo hicimos antes?, ¿y por qué no lo hicimos? Y esa pregunta siempre está presente en mí, cada vez que asisto a la inauguración de una iniciativa empresarial, en este caso concreto de una iniciativa cooperativa, sociedad agraria de transformación, ¿por qué no lo hicimos antes? Seguramente si lo hubiéramos hecho antes, más de uno se hubiera quedado en Extremadura y no hubiera tenido que salir fuera de nuestra región a aquellos sitios donde sí hace ya muchos años iniciaron un proceso de transformación industrial de las materias primas que producían en sus territorios e incluso una transformación y comercialización de las materias primas que se producían en otros puntos de España, por ejemplo, en Extremadura.

¿Por qué no lo hicimos? ¿Porque no había ganas? Yo creo que no, yo creo que la gente de Extremadura siempre ha tenido ganas de comerse el mundo, lo que pasa es que no había posibilidades o circunstancias que hicieran posible una agrupación de individuos, de ciudadanos, de personas, que pudieran quedarse con el valor añadido, que siempre se han quedado otros, quedándose con el fruto de nuestro trabajo.

¿Cuál es la situación en este producto, concretamente, pero en otros muchos de la región? Cada uno aislado y separado por el campo extremeño, uno con una hectárea, otro con media, otro con dos hectáreas, cada uno produciendo lo que podía y después en manos de organizaciones muy caciquiles que al final hacían que la gente viviera en la ignorancia, que no comentaban, sino que impedían la unión de la gente y el intermediario llevándose el fruto de nuestros campos.

Y como eso no daba para casi nada, daba como mucho para el productor individual, desde luego nada para sus hijos y nada para gente que vivía en el pueblo, a duras penas se vivía. Por lo tanto si esto lo hubiéramos hecho hace ochenta, sesenta, cincuenta años, hoy seríamos dos millones de habitantes en lugar de un millón. Y hoy mucha gente que vive fuera de Extremadura, haciendo a lo mejor almendra transformada en Cataluña o en Valencia, la estarían haciendo en

Extremadura. Y lo mismo pasa con el porcino, con el ovino, con muchísimos sectores que en Extremadura existían y existen pero que sin embargo no daban para que pudiéramos ganarnos la vida en nuestra tierra. Eso sí, cuentos nos contaban todos los días unos cuantos y nos decían que Extremadura era una región eminentemente agrícola, la California de España, y era tan eminentemente agrícola que no permitía vivir a los agricultores. Así que teníamos una agricultura que se encargaba de expulsar a la gente de nuestra región. Así que esa pregunta siempre me angustia, ¿qué hubiera pasado si lo que hoy estamos haciendo aquí, que es continuación de lo que se hizo en el año noventa cuando un grupo de doscientos y pico productores decidieron agruparse, lo hubiéramos hecho mucho antes?

Segunda reflexión. Qué alegría de que se esté haciendo ahora, qué contento me siento, qué feliz me siento cuando voy por los pueblos de Extremadura y encuentro en pueblos pequeños que efectivamente hay actividad económica, que muchas veces es ignorada por el conjunto de la región, porque da la sensación, en Extremadura, que aquello que no se hace en las grandes capitales, como que no existe, como que no existe. Y se sigue teniendo todavía una idea, dentro de la propia Extremadura, que en los pueblos extremeños, pues más o menos todavía viven a costa del PER; y por eso me gusta tanto que me inviten a venir a este tipo de actividades, porque hace posible que los medios de comunicación se desplacen y mañana muchos extremeños se enteren que en Corte de Peleas hay una industria como ésta que hace posible que podamos hacer la transformación de un producto que antes solamente producíamos a duras penas y nos quedamos casi con nada del esfuerzo y del producto de nuestro trabajo.

Y me alegra mucho de que sea ahora cuando se está haciendo porque más vale tarde que nunca. Y me alegra mucho que sean personas las que lo están haciendo, la mayoría de ellos seguramente que ni pasaron por la escuela, mucho menos por la universidad, y que a los once años tuvieron que abandonar la escuela para dedicarse a las pocas tareas agrícolas que se podían hacer en este marco. ¿Y por qué digo esto? ¿Por qué resalto siempre que casi todas las iniciativas empresariales la hacen personas que no pasaron por la universidad? Porque si ellos fueron capaces de hacerlo, y lo han hecho, los que están pasando por la universidad tendrán más posibilidades de hacerlo. Es decir, un llamamiento a nuestros jóvenes para que también quieran comerse el mundo y para que aprendan de que cuando se quiere, se puede. Y que tenemos materia prima, que si somos capaces de utilizar la inteligencia y las ganas y el riesgo, es posible que nuestra generación de hoy no tenga que salir de la forma tan espectacular que salieron tantos miles de extremeños en los años cincuenta y en los años sesenta.

¿Qué han hecho 460 cooperativistas que decía el presidente del Consejo Rector? Al final lo que han hecho ha sido unirse, que es una buena medida, que es una buena medida. Cuanto más unidos estemos, mejor, y más posibilidades de abarcar un mercado que individualmente era prácticamente imposible por no decir imposible totalmente. Se han unido. Primera medida que saludo y felicito. Han dicho: vamos a unirnos todos. El 99% de los productores de almendras están unidos en esta productora. Ponen su materia prima, ponen su producto y son capaces de generar otras instalaciones que consigue el segundo objetivo que siempre fracasó y falló en Extremadura, que es transformar esos productos. Y en lugar de coger la almendra del árbol y llevarla en grandes sacos para que la transformaran en otros sitios, como si nosotros no tuviéramos capacidad de hacerlo, pues de pronto 460 cooperativistas dicen: no, hombre, si nosotros también sabemos hacer esto, si no

hay que haber estudiado latín para saber que se mete la almendra por aquí y termina dentro de una bolsa de 250 gramos o de 20 kilos. Si no hay que estudiar mucho, simplemente hay que tener ganas de hacerlo, inteligencia y ayudas económicas. Y esta instalación que hoy estamos inaugurando ha tenido el riesgo de los productores, que han tenido ganas de avanzar más, por lo que les felicito, han puesto sus recursos económicos y han pedido las ayudas correspondientes de la Unión Europea, que para eso estamos en la Unión Europea, para poder recibir ese tipo de ayudas.

Así que ya tenemos la producción, tenemos la transformación y tenemos la comercialización. Segunda gran medida que felicito y que saludo entusiásticamente, porque hemos sido capaces de producir, de transformar y de vender, y eso significa valor añadido bruto para Extremadura. Es decir, más dinerito para nosotros, más dinerito para nosotros.

Tercera cosa inteligente que hacen es estar pegados a la realidad y saber exactamente por dónde va el consumo humano. Y el consumo humano cada día exige, no ya sólo calidad, sino sobre todo seguridad. Después de lo de las vacas locas, aquí todo el mundo ha decidido que no come nada que no esté garantizado, que tenga lo que llaman los expertos la trazabilidad. Es decir, que se sepa desde que el producto sale del árbol hasta que llega al consumidor qué ha pasado en el medio, qué ha ocurrido. Inteligentemente esta sociedad ha decidido apostar por un mundo, por un producto que cada día tiene clientes más exigentes, no ya, repito, porque el producto tenga una calidad superior sino sobre todo queremos y exigimos, y estamos dispuestos a pagar más, si nos dan seguridad de lo que comemos, que está garantizado por alguien que dice: oiga, desde que está en el árbol, y el cuidado del árbol, hasta que le llega el tarro a su casa o a la bolsa, usted no tiene que tener ningún problema porque lo que come, sanitariamente, es higiénico y seguro y no le va a pasar nada. Eso se paga. Eso cuesta dinero al consumidor, pero el consumidor está dispuesto a pagar más, con tal de tener la seguridad de que lo que ingiere, lo que come, es seguro. Y ésta es nuestra oportunidad respecto a los terceros países del mundo. Claro que se produce en algunos otros sitios, países terceros, donde los salarios son más baratos, donde no hay derechos sindicales, etc., claro que se producen productos mucho más baratos, el problema es que nadie sabe exactamente cómo se producen esos productos, qué es lo que se le echa, cómo llegan. Tenemos China, que es un país que está produciendo de todo, y ha estado a punto de echar a perder la producción de miel de España porque se ha puesto a producir miel y producían más que nadie, pero el año pasado se les cortó las exportaciones porque a la miel le estaban echando unos antibióticos que hacía peligrosa a la salud la miel china.

Así que no tenemos que tener miedo a la competencia en cuanto son productos más baratos, lo que tenemos que intentar combatir la competencia de productos más baratos con un serio distintivo de calidad, que ha dicho el presidente del Consejo Rector, que es el producto ecológico. Y ya la sociedad tiene 700 hectáreas de productos ecológicos y creo que están en trance de ir a 1.200 hectáreas más para prácticamente tener las 2.000 y pico hectáreas que en estos momentos agrupan todos productos ecológicos con sello de calidad, con sello de garantía, con sello de seguridad.

Así que tercera medida importante que han sido capaces de hacer y que desde la Junta de Extremadura estamos dispuestos a apoyar y a seguir apostando.

Bien es verdad que estamos hablando de un producto que tiene buen mercado pero que tiene una competencia feroz por parte de Estados Unidos y por parte de California, porque tienen una producción infinitamente superior a la nuestra en cuanto a cantidad por hectárea. Aquí estamos hablando de ¿cuántos kilos por hectárea señor Presidente? 600 kilos por hectáreas. En California 3000 kilos por hectáreas. Y por lo tanto pueden permitirse el lujo de poner un precio en el mercado mucho más barato. Pero si nosotros somos capaces, repito, de darle ese sello de garantía de calidad, y las almendras españolas son mejores que las almendras californianas, y somos capaces de dar la seguridad alimentaria, yo creo que efectivamente el campo del fruto seco en Extremadura está asegurado. En estos momentos el fruto seco en Extremadura significa el 11% del terreno que se dedica al cultivo de frutales en nuestra región. Tenemos por lo tanto un espacio importante para seguir avanzando. Y si somos capaces, y me dicen desde el Consejo Rector que se está haciendo, de que no solamente vendamos productos ecológicos en solitario sino que todos los productos ecológicos que existen en Extremadura, que ya tenemos más de 700 hectáreas de productos ecológicos en la región, somos capaces de venderlos todos juntos, entonces estaremos dando también un paso de volvernos a agrupar, ya no sólo de productores de frutos secos, sino productores de otros productos que están teniendo el sello de producto ecológico.

Así que absolutamente contento y satisfecho de que en pueblos pequeños, como éste haya gente que tenga iniciativas de agruparse y de hacer aquello que había que haber hecho hace cincuenta años pero que nunca es tarde si la dicha es buena, como he dicho anteriormente.

Así que mi felicitación a los 460 socios de esta sociedad agraria de transformación, mi felicitación al Consejo Rector, mi felicitación al director gerente y mi compromiso de que si ustedes deciden seguir adelante, y dentro de poco tiempo tengamos que venir a inaugurar una nueva ampliación, porque además tostaremos, porque además freiremos, etc., etc., tenga usted la seguridad, señor Director Gerente, señor Presidente, señores del Consejo Rector, que a mí me van a encontrar siempre en esta preciosa aventura de ganar dinero con los productos que teníamos y que tenemos en Extremadura.

Así que si ustedes arriesgan, yo estoy dispuesto a arriesgar por ustedes y estoy dispuesto a ayudarles en la medida que lo necesiten para que esto no se quede aquí. Allí está la primera fase, ésta es la segunda, espero que dentro de poco tengamos la tercera, y que ojalá que esa tercera fase sea también completada por parte de los jóvenes de este pueblo y de esta comarca, que miren el ejemplo que han hecho sus mayores y que sean capaces de decir: nosotros vamos a hacer más que lo que hicieron nuestros padres y lo que hicieron nuestros abuelos. Tienen más conocimientos, tienen más formación y tienen más apoyos, porque cuando se empezó en el año 90 prácticamente apoyo casi ninguno, ahora ha habido más apoyo por parte de la Unión Europea, de la Junta de Extremadura, y podremos competir en condiciones de igualdad con el resto de España, y si estamos en condiciones de igualdad, estoy seguro que le ganaremos la batalla, porque aquí que casi nunca tuvimos nada, ahora que tenemos, estamos dispuestos a comernos el mundo, y yo a participar en ese banquete con todo aquel que decida arriesgar.

Así que, muchísimas gracias por esta iniciativa, espero que los medios de comunicación sean capaces de transmitir al resto de Extremadura lo que se está haciendo para que se demuestre que nuestros pueblos no son pueblos que están

todo el día al sol esperando que algunos ricos de otras regiones nos manden dinero, que es falso y mentira. Aquí sabemos ganarnos la vida cuando hemos tenido la oportunidad de podernos ganar la vida. Lo estamos demostrando y vamos cada día más deprisa y más adelante, gracias al esfuerzo de personas como los 460 cooperativistas que han tenido la inteligencia de agruparse y de quedarse con el valor añadido que durante tantos años se generó y se fue. Ojalá sean ustedes más ricos mañana que hoy y pasado más que mañana, yo estaré absolutamente contento y satisfecho. Nada más y muchas gracias.

